El texto literario y los objetivos interculturales

Zoubida Khelladi Hamza
Universidad de Orán

Si analizamos las diferentes metodologías corrientes para el aprendizaje de una lengua extranjera, entre ellas, la española, vemos que se da poca importancia al texto literario como herramienta didáctica. A causa de eso, se nota también que el discente se encuentra encarcelado y con poca creatividad frente a un docente dominante/dor. El estudiante argelino vive la misma situación que los demás estudiantes no nativos. Por eso, nuestro objetivo es empujarle a implicarse como «ayudante» en la clase, intentando, a partir de un texto literario, aprender la literatura no sólo de una forma lúdica sino conocer la cultura de los demás divirtiéndose y comparándola con la suya. Entonces, ¿cuál es el método, o, cuáles son los métodos adecuados para llegar a este objetivo?

En esta comunicación queremos primero hablar de la «evolución» metodológica que da mucha importancia a la comunicación y al carácter funcional de la lengua. Con la metodología directa el texto literario desaparece como herramienta didáctica en el aprendizaje de una LE. Se da primacía a la gramática, al oral y al diálogo que a otra cosa (el texto). Entonces el papel del texto literario según éstos métodos, como lo subrayan muy bien Ortuñedo y Boudart (2002: 52), *«ce genre de production ne répond pas aux exigences d'une situation réelle , d'un besoin autre que créatif. Il s'agit toujours d'une situation imaginée, fictive, voire artificielle, en tout cas subjective, d'un choix conscient, individuel et libre.»* Es cierto que el lenguaje literario es mucho más «culto» y diferente del que empleamos en nuestra vida diaria. Pero no podemos decir que es un hecho extraño a la realidad de una lengua, porque Pozuelo Yvancos (1992: 19) pone en evidencia eso cuando señala: *«(…) decir que la lengua literaria es otra lengua supone ya una posición teórica arriesgada»*. Por todo eso queremos demostrar la importancia del texto literario como herramienta didáctica y sobre todo los diferentes objetivos interculturales que pueden alcanzar el docente y sus discentes mediante el texto. Pero, antes de todo, es imprescindible explicar qué es la interculturalidad. Seguro que vamos a encontrar varias definiciones pero la que vemos más interesante es la que hemos encontrado en http://definicion.de/interculturalidad/#ixzz2N9VkMyRZ:

> El concepto de interculturalidad apunta a describir la interacción entre dos o más culturas de un modo horizontal y sinérgico. Esto supone que ninguno de los conjuntos se encuentra por encima de otro, una condición que favorece la integración y la convivencia armónica de todos los individuos. Cabe resaltar que este tipo de relaciones interculturales supone el respeto hacia la diversidad; aunque es inevitable el desarrollo de conflictos, éstos se resuelven a través del respeto, el diálogo y la concertación.

El aprendizaje de la literatura a partir de un texto literario nos empuja también a pasar a un aprendizaje intercultural y a una actividad expresiva. Eso es justamente el objetivo que quieren alcanzar los profesores del departamento de español, de la Universidad de Orán (Argelia), en el nuevo sistema de LMD [1], porque el texto literario abre otras perspectivas y conduce nuestros estudiantes a descubrir otras culturas. Entonces el docente debe saber escoger el tipo de texto tomando en consideración, primero, el nivel de sus estudiantes y el tema tratado que debe empujar el discente a una reflexión, curiosidad e interacción para conocer el otro. Pues con esta elección y selección el profesor tiene que llegar a un proceso educativo donde podemos encontrar una interculturalidad que favorece las relaciones entre la gente, la convivencia con las diferentes razas, conociendo sus culturas, civilizaciones, literaturas y hasta los dominios políticos y económicos, y aquí, podemos dar como ejemplo las relaciones entre Argelia y España en lo que concierne el proyecto Medgaz que por fin ha llegado a la concretización.

Sitman y Lerner (1994:3) nos dicen:

> El texto literario difiere de textos informativos o expositivos al crear un mundo de contenido propio, una realidad distinta, un ámbito sensorial y afectivo que involucra al lector en una experiencia directa y arranca de él una respuesta que puede ser emocional e intelectual a la vez, en ocasiones incluso física.

La lectura de textos literarios de otros países les da una oportunidad para descubrir un mundo desconocido, reconocer y comprender, tal vez, los mismos sentimientos en otras personas pudiendo acercarse, sin moverse de su lugar, a la otra cultura. Puede surgir un problema, que calificamos de bastante grave, cuando el estudiante está totalmente desmotivado frente a un texto poco atraído. Para ello el profesor debe conocer los gustos de sus alumnos, hay unos que se interesan por la literatura de viajes, otros por poemas, o bien cuentos, etc. Entonces las posibilidades son muy variadas, sólo se debe llevar a clase un texto literario apropiado a lo que quieren los estudiantes para evitar este problema. En este punto la labor del docente es fundamental y, gracias a él, el discente puede manejar fácilmente el texto dándole la oportunidad de reforzar su creatividad, su interacción, su habilidad y otras facultades, con, por supuesto, las directivas del profesor. De esta forma se creará en nuestros estudiantes, no solo una competencia literaria sino también un interés intercultural que lo llevará a la comparación entre sus costumbres y la del otro, entre su historia y la del otro, a una reflexión más profunda sobre las relaciones humanas, la cultura de cada uno, y suscita en él otras lecturas para conocer este mundo enigmático y curioso.

Para hacer hincapié en esta idea podemos citar a Branka Kalenuc Ram-Ak (2002:482) cuando dice que «La interculturalidad entre los pueblos debe ser abordada como coexistencia enriquecedora de diferentes variantes lingüísticas, histó-

[1] LMD es: Licenciatura, Máster y Doctorado.

ricas, sociológicas, etc., incluyendo las culturales y las literarias». Si el profesor puede empujar y entusiasmar a sus alumnos a acercarse a un texto para poder comprender bien esta interculturalidad (para el caso de nuestros estudiantes es la cultura española) y hacer una diferencia entre su propia cultura y la de su lengua de especialidad (el español), eso quiere decir que el docente ha llegado a su objetivo intercultural; Soriano Ayala (2004:10); confirma esta idea:

> La interculturalidad implica la creación y asunción de actitudes entre todos los miembros de la comunidad educativa que favorezcan la convivencia entre personas de diferentes etnias, culturas y razas. La escuela se convierte es un espacio privilegiado para potenciar la tolerancia, la convivencia entre los pueblos, e inculcar el valor positivo de la diversidad, siendo la respuesta a la misma uno de sus retos fundamentales en el siglo XXI.

Gracias a esta metodología, el docente puede llegar a otro objetivo muy importante que es el interés por la lectura. Pero eso depende del genio del profesor, y cuando hablamos de «genio» nos referimos, otra vez, a la motivación del alumnado que viene con la selección minuciosa de los textos. Antonio F. Lebrón Fuentes menciona en su artículo a Mary Spratt (1991:64) que apoya esta idea,

> Fuera del aula, leemos principalmente cosas que nos interesan por algún motivo. ¿Por qué no aplicar entonces el mismo principio a nuestra elección de los materiales de lectura para nuestros alumnos, seleccionando los temas, estilos de escritura, diseños y formatos que los atraen y que presentan cierto interés?

Durante esta lectura guiamos a los estudiantes, mediante varias preguntas, a una reflexión sobre la cultura tratada en los textos. Siguiendo de esta forma a Leibrandt (2006:) *«estimular, despertar sentimientos controvertidos, buscar en los recuerdos las propias experiencias,* (y) *dejar brotar unas expectativas caras a la lectura prevista.»*

A modo de conclusión, podemos decir que el texto literario es una herramienta didáctica muy importante que ayuda a todo profesor a inculcar a sus estudiantes un estudio intercultural, llegando a unos objetivos muy interesantes, entre ellos, conocer la cultura del ajeno, despertar en ellos un interés y una curiosidad que les lleva a comparar entre su historia, sus costumbres, su pensamiento, su modo de vivir, etc., con las demás culturas. Las diferencias que encuentran van a ser un verdadero tesoro de conocimientos para ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayala, Soriano, citado por Leibrandt, Isabella. (2006). «El aprendizaje intercultural a través de la literatura». *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: http://www.ucm.es/info/especulo/ numero32/aprendiz.html. (Consultado el 13 de marzo de 2013).

Branka Kalenic Ram-Ak. (2002). «El estudio de textos literarios en un aula de estudiantes no nativos.» *Asele*. Actas XIII.

Leibrandt, Isabella. (2006). *El aprendizaje intercultural a través de la literatura*. Disponible en http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero32/aprendiz.html. (Consultado el 13 de marzo de 2013).

— (2006). *cit.* por Lebrón Fuentes, A.F., «El aprendizaje intercultural a través del uso de textos literarios en el aula de inglés». *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. N.º 5, 2009.

Sitman, R., y Lerner, I., (1994). «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español comolengua extranjera», *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe,* v. 5, 2. Disponible en:http://www.tau.ac.il/eial/V_2/sitman_lerner.htm. (Consultado el 3 de marzo de 2013).

Spratt, Mary (1991: 64) cit. por Lebrón Fuentes, A.F., «El aprendizaje intercultural a través del uso de textos literarios en el aula de inglés». *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. N.° 5, 2009.